

## Bilbao – Sevilla: dos ciudades, dos contextos

### José Manuel Fernández Sobrado

Doctor en Sociología. Profesor Titular del Departamento de Sociología, F. CC SS y de la Comunicación, Universidad del País Vasco, Dpto. Sociología II. Actualmente es miembro del grupo consolidado de la UPV/EHU CIVERSITY y de la Unidad de Formación e Investigación (UFI) HEGOA, Estudios sobre Desarrollo.

Email: josemanuel.fernandez@ehu.es

### José Enrique Antolin Iria

Doctor en Sociología. Profesor Titular del Departamento de Sociología, F. CC. SS. y de la Comunicación, Universidad del País Vasco. Actualmente es miembro del grupo consolidado de la UPV/EHU CIVERSITY y de la Unidad de Formación e Investigación (UFI) HEGOA, Estudios sobre Desarrollo.

Email: joseenrique.antolin@ehu.es

*Sevilla y Bilbao, Bilbao y Sevilla son dos ciudades que poseen atributos en parte similares y en parte divergentes. El objetivo de este artículo es comparar ambas ciudades en sus diferencias y en sus convergencias. En cuanto a las primeras, destacan algunas coincidencias significativas en sus políticas de transformación y revitalización urbana, compartidas también por otras ciudades españolas y extranjeras, sobre todo a partir de la década de los noventa. En estos años las políticas urbanas se han centrado en el diseño y ejecución de proyectos urbanísticos basados en criterios de oportunidad económica fundamentalmente. Se realiza un urbanismo económico-arquitectónico para competir en el mercado de ciudades. Sin embargo, las políticas urbanas son el punto de partida de dos ciudades impregnadas de contextos diferenciados en historia, cultura, tamaño, etc., con potencialidades y vulnerabilidades diversas y que miran a un futuro incierto y con la eterna cuestión urbana no resuelta: la dimensión social de la ciudad, la integración social y cultural de sus ciudadanos, la desigualdad socioespacial en definitiva.*

**Palabras clave:** *políticas urbanas, urbanismo de oportunidad, ciudades competitivas.*

### ***Bilbao – Seville: two cities, two contexts***

*Seville and Bilbao, Bilbao and Seville are two cities that have partly similar and partly divergent attributes. The aim of this paper is to compare the two cities in relation to their differences and their similarities. In respect of the first, some significant coincidences in their policies for urban transformation and regeneration stand out. These are also shared by other Spanish and foreign cities, especially from the 1990s onwards. During these years, urban planning policies focused on the design and execution of urban development projects based primarily on criteria for economic opportunity. Architectural/economic urban planning is conducted to compete in the cities market. However, urban planning policies are the starting point for two cities influenced by different contexts in history, culture, size, etc., with different strengths and vulnerabilities and which look towards an uncertain future and with the eternal unresolved urban issue: the social dimension of the city, the social and cultural integration of its citizens, and ultimately, socio-spatial inequality.*

**Keywords:** *urban planning policies, opportunity for urban planning, competitive cities.*

### **1.-Introducción**

Como señala Sartori, las comparaciones interesantes y “fructíferas se llevan a cabo entre entidades que poseen atributos en partes compartidos (similares) y en parte no compartidos (y declaradas no comparables)” (Sartori & Morlino, eds. 1994: 35). Bilbao y Sevilla son ciudades diferentes aunque presentan ciertos rasgos convergentes en sus políticas urbanas que, al igual que en muchas ciudades españolas, han pasado por una serie de etapas similares.

En la década de los ochenta se puso en práctica un planteamiento de *contención* que pretendía recuperar las ciudades y territorios deteriorados por el urbanismo desarrollista del franquismo. Uno de los objetivos prioritarios era corregir los desequilibrios y desigualdades socioespaciales de acuerdo con una teoría redistributiva que concentraba las intervenciones urbanísticas, las inversiones y las calificaciones de suelo dotacional en aquellas zonas más desfavorecidas. Paralelamente surgió un nuevo enfoque – el derecho a la ciudad – que daba protagonismo a los movimientos sociales urbanos, a los ciudadanos como constructores, creadores del hecho urbano (Lefebvre, Castells, etc.). En los noventa las políticas urbanas y las estrategias de intervención experimentan un cambio sustancial de perspectiva que ha sido protagonista de la transformación de muchas ciudades, incluidas Bilbao y Sevilla. Precisamente, es a partir de estos años donde la comparación en sus estrategias de transformación y revitalización puede resultar más fructífera ya que presentan características similares incluidas algunas de sus consecuencias, previstas o no, tal y como veremos en el primer apartado de este artículo. Sin embargo, no hay que olvidar que tanto Sevilla como Bilbao son

ciudades diferentes en historia, cultura, tamaño, etc., impregnadas de contextos singulares cuyas principales características describiremos en el segundo apartado.

## **2.- Las políticas urbanas como punto de partida**

En la década de los noventa la nueva forma de entender el planeamiento y las políticas urbanas que sirvieron de guía para diseñar y ejecutar proyectos urbanísticos se basaron en criterios de oportunidad económica, fundamentalmente. Por una parte, se pretendía la recuperación de ciudades y territorios en declive que como en el caso de Bilbao, ciudad de “antigua industrialización”, era un declive total <sup>1</sup> (económica, urbanística, demográfica, medioambiental, etc.) Por otra parte, con la crisis del fordismo y la reestructuración del capitalismo a nivel global las ciudades se convierten en puntos estratégicos de desarrollo que se disputan la ubicación de empresas<sup>2</sup>, servicios, proyectos emblemáticos diseñados por arquitectos-estrella o macroeventos de diferente tipo y con repercusión internacional: “la competitividad es la espuela de esa carrera por situarse en el lugar adecuados y ofrecer lo mejor en el mercado de la globalización económica” (Urrutia, 2000: 516). Esta ciudad *competitiva* necesita de actividades de proyección internacional, proyectos (infraestructuras, edificios...) singulares que contribuyan a crear una imagen de marca de la ciudad, operaciones de *marketing urbano* cuyo objetivo es mejorar la imagen de una ciudad que aspira a entrar en el mercado de ciudades “selectas” y, de paso, devolver “orgullos” perdidos a sus habitantes o nuevas formas de “identificación con la (su)ciudad. Este “nuevo” estilo *emprendedor* (*entrepreneurialism*) descrito por Harvey (1989) que sustituye al “viejo” modelo administrativista, ha trazado la hoja de ruta de transformación de muchas ciudades españolas y extranjeras incluidos Bilbao y Sevilla<sup>3</sup>

Se han transformado y revitalizado ambas ciudades a través de proyectos emblemáticos y macroeventos diversos. Así a Expo’92 incorporó Sevilla a las redes de la nueva economía posfordista y terciarizada, a las nuevas estrategias de

---

<sup>1</sup> La crisis de los 70 también afectó a Sevilla en proyectos industriales iniciados en la década del desarrollismo como la industria naval, aunque en mucha menor medida que a la metrópoli bilbaína cuyos pilares económicos eran la siderurgia y la construcción naval.

<sup>2</sup> Ya no compiten estados sino ciudades globales, tal como defiende Saskia Sassen (Sassen, 1999).

<sup>3</sup> Los momentos de crisis e incertidumbre favorecen el desarrollo de respuestas estandarizadas que conducen a un isomorfismo limitador que ha hecho hincapié en la competencia entre ciudades que buscan atraer recursos, “clientes” (turistas, etc.) y que, en el plano institucional y político, plantea unas estrategias de intervención y de gestión de las ciudades homogeneizadoras. Buscando la “singularidad” las ciudades acaban pareciéndose unas a otras.

promoción urbana y supuso una gran operación de “*city marketing*” (Díaz, 2010: 184). El efecto transformador de la ciudad tuvo su continuación en otros macroproyectos, algunos fallidos como la candidatura sevillana a las olimpiadas de 2004 y 2008 que dejó casi como único legado un estadio olímpico infrutilizado. Bilbao no ha albergado ningún evento de las características de la Expo sevillana, pero también ha contado con una gran operación de *marketing* urbano: “el efecto Guggenheim”. El museo (1992-97) diseñado por Frank Gehry ha obrado “el milagro de la convergencia entre el panorama mediático de la arquitectura global (la imaginería espectacular de Ghery) y el panorama ideológico o étnico del regionalismo vasco (el deseo de una forma de expresión fuerte, distinta) y como resultado por combustión espontánea un acontecimiento singular” (Ockmann, 2006:269). El museo se construyó en una zona, Abando Ibarra, testigo del declive de la vieja ciudad industrial proyecto, y que hoy es uno de los ejes vertebradores de la metamorfosis de la nueva ciudad bilbaína y de su zona central.

Esta apuesta por los proyectos singulares (infraestructuras, espacio públicos, edificios y macroproyectos de diferentes tipos (deportivos, culturales, etc.) también ha influido en las políticas de equipamientos culturales, sobre todo en los museos (Guggenheim-Bilbao), bibliotecas, (la biblioteca de la Universidad de Deusto realizada por R. Moneo, universidad Sevillana diseñada por Zaha Hadid), construcciones vanguardistas como el Metrópol Parasol sevillano<sup>4</sup> de Jürgen Mayer, estructura de madera que alberga locales comerciales, de restauración, una mirador al centro histórico y el museo arqueológico Antiquarium. Los equipamientos culturales son diseñados por arquitectos-estrella y se convierten en obras de arte en sí mismas donde no se sabe muy bien si lo importante es la actividad cultural que se desarrolla en su interior o el continente, el “envoltorio” que se utiliza repetidamente como imagen de marca de la ciudad<sup>5</sup> cuya función es atraer recursos de diferente tipo (turismo, inversiones, negocios, etc.).

La transformación de ambas ciudades ha puesto un excesivo énfasis en lo físico, en lo visual, en lo singular ya sean museos, espacios públicos, puentes o torres realizadas por los mismos arquitectos: Calatrava (construyendo puentes ambas ciudades), Cesar Pelli, (Torre de Iberdrola en Bilbao, Cajasol en Sevilla), Zaha Hadid... Esta forma de hacer o renovar la ciudad ha necesitado de una “despolitización” de la intervención urbanística que la legitimara, colocando en el primer plano al “experto” vinculado o no a la administración, al arquitecto

---

<sup>4</sup> El Metrópol también conocido como las Setas de la Encarnación representa un ejemplo de los que algunos han denominado la “ciudad” del espectáculo que ya no se conforma con explotar sus cascos históricos añadiendo la cultura en forma de museos, edificios más o menos mediáticos y, por supuesto, el consumo con el fin de atraer turismo.

<sup>5</sup> Estos edificios se convierten en ocasiones en los “nuevos” monumentos identificativos de la ciudad para sus habitantes y para los “foráneos”, incluso en ciudades con unos cascos y monumentos históricos grandiosos como Sevilla, pero que parecen necesitar nuevos “mitos”.

urbanista de prestigio como protagonista de la transformación urbana. Así se produce una especie de distribución de papeles: el representante político legitimado por las urnas, asume el protagonismo político-mediático<sup>6</sup> y el profesional lleva a cabo el mejor, el más espectacular puente, edificio, aeropuerto, etc.<sup>7</sup> Las intervenciones se han desarrollado en base a acuerdos políticos, a colaboraciones entre instituciones pero no a una auténtica coordinación de la planificación, es decir, se ha carecido de una visión integral e integrada de la ciudad actuando a golpe de proyecto con ciertas dosis de improvisación e, incluso, de oportunismo político. Esta ausencia de visión global ha propiciado que las políticas urbanas hayan beneficiado a ciertas zonas de Sevilla o Bilbao (áreas centrales y frentes de agua) y, por tanto, ha provocado un “efecto mosaico” en forma de desequilibrios y desigualdades socio-espaciales tanto en Sevilla como en Bilbao (Antolín y Fdez. Sobrado, 2011). La pretendida colaboración público-privada, convertida en el eje de la transformación urbana, ha brillado por su ausencia y la financiación de las intervenciones ha sido realizada con dinero público fundamentalmente (europeo, estatal, autonómico y/o municipal) que ha sufragado los importantes costes de los megaproyectos en ambas ciudades.

Las políticas urbanas, tanto en Sevilla como en Bilbao, han puesto el acento en el eje urbanismo-desarrollo económico y en la “retórica del mercado” y la “competencia” entre ciudades nos ha dejado espacios urbanos diseñados no pensando prioritariamente en sus ciudadanos, convertidos en “clientes” en su propia ciudad con derecho a participar en costosas encuestas de satisfacción, sino pensando en otros *stakeholders*: promotores, constructores, arquitectos y urbanistas de “prestigio” o políticos en campaña promocional que inauguran edificios, en ocasiones vacíos de contenido o, incluso, inacabados.

Aunque han existido coincidencias en las estrategias de transformación urbana en ambas ciudades, hay que subrayar algunas diferencias significativas en sus políticas urbanas.

La metamorfosis de Bilbao se ha realizado sin un Plan de General de Ordenación Urbana (PGOU) propiamente. El PGOU se aprobó en 1995 y ya han transcurrido 20 años, así que gran parte los proyectos que se han ido realizando no estaban en el Plan, como, por ejemplo, el Museo Guggenheim o el Master Plan de Zorrozaurre. La transformación urbana ha estado sujeta a un no-plan, o, dicho de otra forma, se ha ido adaptando a una realidad cambiante y en parte no prevista. Actualmente, no existe todavía ningún avance o modificación del PGOU 1995 (la fase de diagnóstico se aprobó hace un año). Esta falta de actualización del Plan y la venta del producto

---

<sup>6</sup> En ocasiones, el representante político de turno también ha sido “recompensado” de una manera menos “simbólica” y más crematística y “mundana”.

<sup>7</sup> La base de esta división de tareas está en la separación entre la acción territorial y la gestión administrativa del territorio en el seno de la propia Administración.

ciudad en el mercado de ciudades ha supuesto (re)construir Bilbao a trozos y a golpe de campaña *demarketing* urbano (*Smart City*, Ciudad del Conocimiento, Ciudad de la Innovación, Ciudad Creativa, etc.). En el caso de Sevilla si ha existido un Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) que se aprueba en 1986 y en el que se plantean numerosas intervenciones con vistas a la Exposición Universal de 1992 considerada como una gran oportunidad para el desarrollo económico de la ciudad y para poner Sevilla en el mapa de las ciudades “selectas”. Las intervenciones se realizaron en diferentes zonas y en diversos, ámbitos: infraestructuras de diferente tipo (comunicaciones, oferta hotelera, espacios comerciales, parque tecnológico, campus universitario, zonas verdes equipamientos culturales, recuperación del río y del puerto, etc. Posteriormente el Plan General de 2006 se centró en la renovación del municipio, de los barrios, hasta llegar al plan “Sevilla Estrategia 2020”.

También hay que tener en cuenta las diferencias en relación al papel jugado por las diferentes Administraciones en ambos procesos de transformación urbana. La renovación de Bilbao no se podría haber llevado a cabo sin la participación de la Diputación Foral de Bizkaia, el Gobierno Vasco y el Gobierno Central y sin la existencia de un Concierto Económico propio<sup>8</sup>. En Sevilla la transformación urbana se realiza gracias a la financiación del Gobierno Central y de la Unión Europea (Expo’92) en parte vinculada a su capitalidad.

Así mismo, la renovación urbana se ha realizado con la venta y consumo de suelo público. En Bilbao prácticamente se ha agotado el suelo urbanizable, salvo en algunas zonas (Zorrozaurre, Punta Zorroza) mientras que en Sevilla la escasez de suelo no es tan acuciante gracias a las reservas de suelo urbanizable en el sur y noroeste de la ciudad (POGU 2006)

En cuanto a la infraestructura de conexiones, los accesos a la ciudad de Sevilla y sus conexiones interurbanas se solucionaron en gran medida con la Expo del 92 y las conexiones internas quedaron sin resolver de ahí la construcción del Metro. En Bilbao la renovación urbana resolvió las conexiones internas a gracias al Metro aunque quedan algunas líneas importantes y, en menor medida, al tranvía, pero las conexiones interurbanas y regionales siguen presentando dificultades (retrasos en la construcción del tren de alta velocidad-TAV, etc.)

Por último, hay que subrayar las diferencias significativas en un aspecto crucial que condiciona el presente y el futuro de la ciudad: su endeudamiento. La deuda de Sevilla en 2013 es de 439.111.000 millones de euros, 627.15 euros por habitantes y que una de sus fuentes de ingresos más importante proviene de la actividad inmobiliaria hoy mermada por la crisis de la construcción. Bilbao es por

---

<sup>8</sup>El Concierto Económico es un instrumento jurídico que regula las relaciones tributarias y financieras entre la Administración General del Estado de España y la Comunidad Autónoma del País Vasco, y que forma más parte del régimen foral.

el contrario la ciudad española menos endeudada: 1.660.000 euros, 4,7 euros por habitante.

### 3.- Dos contextos diferentes

Al inicio de este artículo hemos subrayado el hecho evidente de que Bilbao y Sevilla son dos ciudades impregnadas de contextos singulares y diferenciados, con sus potencialidades y vulnerabilidades que van a condicionar el futuro de ambas urbes más allá de los discursos “oficiales”, comenzando por su población

#### 3.1. Tendencias demográficas

Según el último censo (2011) Sevilla (703.021 habitantes) dobla en población a la ciudad de Bilbao (350.558 habitantes). En cuanto al área o corona metropolitana, el crecimiento de Sevilla ha sido especialmente significativo ya que ha pasado de albergar al 29% de sus habitantes en 1981 al 54% en 2011. En Bilbao y en su área metropolitana ha habido cambios tan significativos a nivel poblacional: ha pasado del 55% en 1981 al 60% en 2011. Las ciudades centrales también muestran tendencias demográficas diferenciadas. Entre 1981 y 2011 Bilbao ha perdido un 19,4% de su población, situación que se ha estabilizado gracias a la llegada de población inmigrante. Tanto Sevilla como su corona metropolitana han crecido en número de habitantes especialmente el área metropolitana (200,8%), fundamentalmente en municipios como Alfajire y Alcalá de Guadaira

El **envejecimiento** de la población de Bilbao es elevado pasando de haber 20 personas mayores de 65 años por cada 100 habitantes en el 2000 a 22 en 2011 y su índice de **sobreenvejecimiento** (mayores de 85 años sobre mayores de 65) ha crecido de manera importante -de 10,5 a 14,4- por encima de la media del conjunto de España (tabla 1). En Sevilla ambos indicadores están por debajo de la media española y lejos de las cifras de la población de Bilbao: las 15 personas mayores de 65 años por cada 100 habitantes que había en el 2000 se han convertido en 17 en 2011 y el índice de sobreenvejecimiento ha pasado de 9% al 12% (tabla 1)

**Tabla 1. Índice de sobreenvejecimiento (mayores de 85 años sobre los mayores de 65 años) (2000-2011)**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
<b>Bilbao</b>	10,5	10,7	10,7	10,9	11,0	11,3	11,5	12,2	12,7	13,3	13,8	14,4
<b>Sevilla</b>	9,3	9,8	9,7	9,8	9,8	10,0	10,4	10,7	11,0	11,3	11,6	11,9
<b>España</b>	10,6	10,8	10,7	10,7	10,9	11,1	11,4	11,8	12,3	12,7	13,2	13,6

Fuente: Ciudades vulnerables y crisis en España (2014)

Resulta evidente que el envejecimiento de la población de Bilbao es una de sus vulnerabilidades más significativas, sin embargo hay que tener en cuenta que “ el envejecimiento afecta a las ciudades de diferentes formas en función del poder adquisitivo , la vitalidad y la implicación de la población de edad avanzada en la sociedad” (Comisión Europea, 2011: 39)

La **tasa de dependencia**, (porcentaje de población menor de 16 y mayor de 65 años),<sup>9</sup> es otro indicador muy importante tanto desde el punto de vista económico como social. A medida que la tasa se incrementa el peso de la población económicamente dependiente (niños y ancianos) es mayor y con ello los gastos en pensiones, sanidad, educación, etc. Una comparación entre ambas ciudades muestra una evolución diferente (tabla 2). En el 2000 tanto Sevilla como Bilbao estaban por debajo de la media española y Bilbao superaba a Sevilla en un 1,7%. En 2011 las diferencias se han acentuado y la tasa de dependencia de Bilbao (53,8%) ha aumentado superando la media del conjunto del Estado español (49%) que es prácticamente igual a la tasa sevillana.

**Tabla 2. Evolución de la Tasa de dependencia (2000-2011)**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
<b>Bilbao</b>	47,2	48,0	48,7	49,3	49,5	49,5	50,0	50,6	51,2	52,9	52,9	53,8
<b>Sevilla</b>	45,6	45,7	45,8	45,6	45,6	45,7	46,1	46,4	46,6	47,6	48,4	49,2
<b>España</b>	48,4	48,1	47,8	47,6	47,3	46,7	47,1	47,0	46,9	47,5	48,2	49,1

Fuente: Ciudades vulnerables y crisis en España (2014)

El asentamiento de población extranjera en ambas ciudades y en sus respectivas áreas metropolitanas ha ido incrementándose paulatinamente, al igual que ha sucedido en el conjunto del Estado español. Sevilla tiene un mayor número de extranjeros que Bilbao -39.216 frente a 28.359 en 20013- pero Bilbao ha aumentado porcentualmente su población pasando del 2.2% en 2002 al 8% en 2013 y Sevilla del 1.5 % al 5.6%, en ambos casos por debajo de la media española (11.7%) (tabla 3).

<sup>9</sup> **Tasa de dependencia** es el índice demográfico que expresa, en forma de tasa y en porcentaje, la relación existente entre la población dependiente y la población productiva, de la que aquella depende. En las estadísticas internacionales se suele simplificar la definición de ambas poblaciones en términos de edad, obviando el hecho de que una parte importante de la población en edad laboral no es población activa (es decir, no está incorporada al mercado de trabajo por una u otra razón).

**Tabla 3. Porcentaje de población extranjera (2002-2013)**

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>Bilbao</b>	2,5	3,1	3,7	4,6	5,5	6,2	7,1	7,9	8,0	8,4	8,5	8,1
<b>Sevilla</b>	1,5	2,1	2,4	2,9	3,6	3,6	4,3	4,9	5,3	5,4	5,6	5,6
<b>España</b>	4,7	6,2	7,0	8,5	0,3	10,0	11,4	12,1	12,2	12,2	12,1	11,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

### **3.2. Vivienda.**

Hasta el inicio de la crisis en 2008 la construcción ha sido uno de los motores de la economía española aumentando de manera significativa el número de viviendas construidas. Comparando las dos ciudades el parque de viviendas se ha incrementado más en Sevilla -18.4% y 41.814 viviendas- que en Bilbao -14.2% y 18.370 viviendas- entre 2001 y 2011. La antigüedad del parque de viviendas es mayor en Bilbao donde el 25.5% tiene más de 65 años en el año 2011 frente al 20% en Sevilla que presenta, por el contrario, un porcentaje de vivienda menos de 31 años mayor que Bilbao: 26% y 19% respectivamente. En ambos casos predomina la vivienda en propiedad -77,2% en Bilbao y 71% en Sevilla- al igual que en el conjunto de España donde la tenencia en propiedad de la vivienda es una costumbre muy arraigada.

### **3.3. Economía.**

La crisis económica ha tenido un gran impacto en el empleo y evidente también en Sevilla y en Bilbao. Si en Sevilla en el 2007 las personas en **paro** eran 45.747 en 2014 se incrementan en un 90%, hasta llegar a las 86.422 y en Bilbao este incremento es del 122.4%: de 13228 a 31042. En ambos el paro es mayor entre los 25 y 45 años. Afecta más a las mujeres en todos los intervalos de edad y a destacar que el paro juvenil (menores de 25 años) que es más elevado en Sevilla (9.27%) que en Bilbao (6%) (tabla 4)

**Tabla 4. Características del paro por edad y sexo en Sevilla y Bilbao (diciembre del 2014)**

	Sevilla			Bilbao		
	Total Parados	%	%	Total Parados	%	%
<b>Total</b>	<b>86422</b>		<b>100</b>	<b>31042</b>		<b>100</b>
Hombres	39343	45,53		15104	48,65	
Mujeres	47079	54,47		15938	51,34	
<b>MENORES DE 25 AÑOS:</b>	<b>8016</b>		<b>9,27</b>	1868		<b>6,01</b>
Hombres	4108	51,24		976	52,24	
Mujeres	3908	48,75		892	47,76	
<b>ENTRE 25 Y 44 AÑOS</b>	<b>40070</b>		<b>46,36</b>	15039		<b>48,54</b>
Hombres	18113	45,20		7397	49,18	
Mujeres	21957	54,79		7642	50,82	
<b>MAYORES DE 45 AÑOS</b>	<b>38336</b>		<b>44,53</b>	14135		<b>45,53</b>
Hombres	17122	44,66		6731	47,61	
Mujeres	21214	55,33		7404	52,38	

Fuente: Ministerio de Trabajo

Por sectores de actividad tanto en Sevilla como en Bilbao afecta especialmente al sector servicios: 68 % en Sevilla y 66% en Bilbao (tabla 5)

**Tabla 5. Características del paro en Sevilla y Bilbao por sectores económicos (diciembre del 2014)**

SECTORES ECONOMICOS	Sevilla		Bilbao	
	Nº	%	Nº	%
Agricultura	1486	<b>1,72</b>	572	<b>1,84</b>
Industria	5312	<b>6,15</b>	2804	<b>9,03</b>
Construcción	8321	<b>9,63</b>	3574	<b>11,51</b>
Servicios	58868	<b>68,12</b>	20460	<b>65,91</b>
Sin empleo anterior.	12435	<b>14,38</b>	3632	<b>11,71</b>
<b>Total</b>	<b>86422</b>	<b>100</b>	<b>31042</b>	<b>100</b>

Fuente: Ministerio de Trabajo

Un indicador vinculado al dinamismo económico de la ciudad es el número de **establecimientos** en los cuales se produce una actividad de carácter económico (comercios, etc.). Entre el 2007 y el 2013 Bilbao ha perdido el 14,7% de sus establecimientos (5.514) mientras que en Sevilla la caída ha sido menor y más sostenida: 6,7% (3.930). En las dos ciudades predomina el pequeño comercio con menos de dos personas contratadas: 79% en Sevilla y 76% en Bilbao.

### 3.4.- Turismo

El **sector turístico** ha sido y es una actividad muy importante en la ciudad sevillana, su patrimonio histórico, sus actos culturales estacionales (semana santa, feria de abril, etc.) hace del turismo un motor económico para la ciudad. Aunque a una distancia significativa también Bilbao ha hecho del turismo uno de los ejes revitalizadores de la ciudad, vinculado, sobre todo a establecimientos culturales (museo Guggenheim), a congresos o a la gastronomía. La crisis económica ha tenido un impacto desigual en ambas ciudades entre otras razones por las diferentes dimensiones de este sector. El número de turistas que visitan Sevilla es cuatro veces mayor y mientras que en Bilbao el porcentaje de turistas se estabiliza en Sevilla se produce un importante despegue en 2013 (tabla 6)

**Tabla 6. Entrada de viajeros (2008-2013)**

		2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>Bilbao</b>	Nº de entrada de viajeros	604.336	615.545	684.274	743.328	739.172	729.715
	<b>Estancia media</b>	<b>1,85</b>	<b>1,81</b>	<b>1,87</b>	<b>1,91</b>	<b>1,95</b>	<b>1,88</b>
<b>Sevilla</b>	Nº de entrada de viajeros	2.456.516	2.008.088	2.112.962	2.238.852	1.941.928	2.891.756
	<b>Estancia media</b>	<b>3,98</b>	<b>3,33</b>	<b>2,90</b>	<b>3,41</b>	<b>1,91</b>	<b>3,80</b>

Anuario Estadístico de la Provincia de Sevilla /Eustat

La estancia media de los viajeros es en Sevilla de casi 4 días prácticamente el doble que en Bilbao. En Sevilla son mayoría los turistas extranjeros (53%) en 2013 y aunque este porcentaje se ha incrementado en Bilbao hasta llegar al 40,6%, prima el turismo nacional. Relacionado con las diferentes dimensiones del sector en una y otra ciudad, destaca la diferencia significativa en el número de alojamientos y plazas hoteleras: 22.703 en Sevilla y 7.505 en Bilbao

La importancia desigual del turismo pone de manifiesto otra diferencia significativa en el modelo de ciudad. El turismo tiene un impacto económico en sectores tradicionales como el comercio, la hostelería, etc. Frente a sectores

relacionados con la industria, la tecnología, el conocimiento o la innovación como es el caso de Bilbao. La trascendencia del turismo en Sevilla puede originar una dependencia excesiva, al igual que sucede en otras ciudades y en España en su conjunto que parece confiar en el viejo esquema del turismo como uno de los motores de la economía que nos haga salir de la crisis y reducir la tasa de paro, aunque el empleo sea estacional y de baja calidad.

#### **4. Conclusiones**

La comparación entre las dos ciudades nos ha permitido descubrir aspectos compartidos y rasgos claramente diferenciados puesto que sus contextos son singulares y condicionan el modelo de ciudad

En cuanto a los aspectos similares, destacan la lógica de sus políticas urbanas, sobre todo a partir de la década de los noventa, que, al igual que en muchas ciudades españolas y extranjeras, ha primado un tipo de urbanismo de carácter económico-arquitectónico para “competir” en el mercado de ciudades “selectas”. Era un modelo basado en la intervención urbanística de arquitectos y urbanistas “estrella” (Calatrava, Cesar Pelli, Zaha Hadid, etc.) a través de construcciones emblemáticas (museos, bibliotecas, metros, aeropuertos, puentes...) que priorizan lo visual, la estética y la “singularidad”. Esta forma de intervención desregulada actúa fundamentalmente en el área central de la ciudad y en los frentes de agua entorno a los márgenes del río, ya sea el Nervión o el Guadalquivir. Se pierde, por tanto la visión global de una ciudad que se fragmenta y se planifica a trozos, sobre todo en el caso de Bilbao que lleva 20 años sin aprobar el Plan General de Ordenación Urbana.

Aunque no hay que olvidar que Sevilla y Bilbao son ciudades “impregnadas” de contextos singulares que articulan modelos urbanos diferentes en relación a su población, a sus características socioeconómicas, al nivel de endeudamiento municipal..., en definitiva, a sus potencialidades y vulnerabilidades tal y como hemos podido comprobar en el segundo apartado de este artículo.

Pero como señala Secchi citando a Vegi, “las ciudades y las grandes áreas urbanas son un recurso: recurso reciclable y renovable” (Secchi, 2015: 88). Sevilla y Bilbao, como tantas otras ciudades que en los noventa han sido tocadas por la “varita mágica” de la agenda neoliberal en sus políticas urbanas, miran al futuro aunque ya en su contexto global diferente cargado de incertidumbre.

El modelo tiene síntomas de agotamiento, el consumo del suelo público disponible que fue la base de la renovación urbana de Bilbao (solo queda Zorrozaurre y Punta Zorroza) y, en el caso de Sevilla, la crisis inmobiliaria, con mayor repercusión que en Bilbao, ha hecho que el futuro del modelo urbanístico esté cuestionado. La ciudad competitiva parece haber desaparecido de la agenda política siendo

sustituida por conceptos tan ambiguos como la Ciudad Creativa, Smart City, Ciudad Innovadora, Ciudad del Conocimiento...

Actualmente, estamos asistiendo a un “nuevo” discurso urbanístico “oficial” que se comienza a escuchar en muchas ciudades, en sus planes estratégicos, en las declaraciones de los expertos, de los representantes políticosy, por supuesto, también en Sevilla y en Bilbao. Ahora se pone el énfasis en objetivos y proyectos relacionados con la creatividad, la innovación, la cultura, la tecnología, la participación, la sostenibilidad.... Sin olvidar la “ciudad digital”, urbe llena de dispositivos electrónicos pensados en un principio para favorecer la sostenibilidad y la seguridad y que se convierten en un negocio para los fabricantes de sensores, dispositivos y para los operadores de telefonía.

El modelo de ciudad que se está dibujando, al menos en estos discursos “oficiales”, se parece cada vez más a una nueva versión “digitalizada” de la ciudad *competitiva y en venta* de las décadas anteriores. Se presenta bajo el formato de un gran “centro comercial” <sup>10</sup> con diferentes establecimientos y secciones donde se muestran diversos productos: cultura, ocio, restauración, tecnología, historia real y/o virtual, modos de vida más menos diferentes, singulares y negocios y oportunidades varias. Cada ciudad intentara tener un poco de todo y el secreto estará en saber destacar, en función de sus potencialidades y vulnerabilidades, aquellos rasgos más atractivos para seguir vendiendo la ciudad en los mercados de ciudades (ciudades culturales, ciudades sostenibles, ciudades creativas, ciudades innovadoras, etc.). Sin embargo permanece la eterna cuestión urbana no resuelta: su dimensión social, el bienestar de sus ciudadanos, la integración social y cultural, en definitiva afrontar el problema de la desigualdad y de los desequilibrios socioespaciales que la “ciudad competitiva” ha acentuado.

## **Bibliografía**

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA (2011): *Plan Estratégico Sevilla 2020*.

(<http://www.proyectomilenio.org/documents/10156/52521/Sevilla+2020.pdf>)

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA (2012): *Turismo de Sevilla. El Ayuntamiento informa*.

([http://www.visitasevilla.es/sites/default/files/informe\\_junio\\_2012\\_0.pdf](http://www.visitasevilla.es/sites/default/files/informe_junio_2012_0.pdf))

---

<sup>10</sup>Muchas ciudades, incluidas Bilbao y Sevilla, ya están rodeadas en sus coronas metropolitanas por grandes centros comerciales en sentido estricto. Algunos de los proyectos futuros que se van conociendo o insinuando tienen que ver con segmentos de esta clásica actividad comercial como, por ejemplo la intención del grupo Sambil, el mayor operador de centros comerciales venezolano, de instalarse en ciudades importantes como Madrid y por supuesto también Bilbao y Sevilla entre otras: la ciudad innovadora, creativa, inteligente... se deja para los discursos en los congresos y ferias de ciudades.

ANTOLÍN, Enrique y FERNÁNDEZ SOBRADO, Jose Manuel (2010) “Estrategias de regeneración urbana y segregación residencial en Bilbao: apariencias y realidades”; *Ciudad y Territorio*; Vol. XLII, No 163, pp.67-82.

COMISION EUROPEA (2011): *Ciudades del Mañana. Restos visiones y caminos a seguir*; Bruselas, Dirección General de Política Regional, p.39.

DÍAZ PARRA, I. (2010); *Sevilla cuestión de clase. Una geografía social de la ciudad*. Sevilla: Atrapasueños

DIPUTACION DE SEVILLA (2000-214): *Anuario Estadístico de la Provincia de Sevilla(2000-2014)*.

EUSTAT: Censos de Población y Vivienda 2001-2011

INE (Instituto Nacional de Estadística): Censos de Población y Vivienda 2001-2011.

SARTOIR, S. & MORLINO, L. (1994) (eds.); *La comparación en ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

OCKMAN, J. (2006): “La nueva política del espectáculo”.En: D.Medina Lasansky & Brian; McLaren (eds); *Arquitectura y turismo*; Barcelona: Gustavo Gil; pp.97-114.

SASSEN, S. (1999): *La Ciudad Global. Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.

SECCHI, B. (2015); *La ciudad de los ricos, la ciudad de los pobres*. Madrid: Ed. Catara.

SUBIRATS, J. & MARTI-COSTA M. (coords) (2014): *Ciudades vulnerables y crisis en España*; Sevilla; Centro de Estudios Andaluces. Consejería de Presidencia.

URRUTIA, Víctor (2000); “Imagen e imágenes de la ciudad”; En Jesús Arpal (eds.) *El bienestar en la cultura*, Bilbao.